

RESEÑA DE CINE

La Sustancia

Dirección: Coralie Fargeat
EE UU, 2024

Pierina Traverso*

En una entrevista que dio a *The Guardian* en el 2023, Isabella Rossellini, actriz y modelo italiana, dijo que nadie habla de la libertad y la ligereza que viene con envejecer. Esta afirmación resuena en mí cuando pienso en Demi Moore, la actriz principal de “La Sustancia.” Moore ha sido una actriz que parece haberse negado a envejecer. Son evidentes sus cirugías, que hacen que casi desconozca aquel rostro que apareció en *Ghost* (1990). Lo esperable sería que ahora tenga arrugas, flacidez, aunque seguiría siendo bella. En “La Sustancia” encarna a una profesora de aeróbicos de los años 80 que tiene un programa de televisión. Ella acaba de cumplir 50 años y es despedida por un excéntrico agente (Denis Quaid), que considera que ya está muy vieja. Para revertir de algún modo esa situación, Elizabeth prueba una sustancia que creará una mejor y más joven versión de sí misma. El producto tiene que ser utilizado correctamente pues el mal uso del mismo traerá consecuencias.



* Psicoanalista en función didacta de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP). Doctora en Psicología por la Universidad Católica de Lovaina. Magíster en consejo psicológico por la New York University. Licenciada en psicología clínica por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Profesora principal del Departamento de Psicología de la PUCP y miembro del comité directivo de la maestría en Intervención Clínica Psicoanalítica de la PUCP.
<ptraver@pucp.edu.pe>

Coralie Fargeat, la directora del *film* pareciera haber tenido alguna intención al hacer el *casting* y escoger a Moore como actriz principal. Por un lado, está Elizabeth, el personaje que pretende no envejecer porque así se lo demanda el medio social donde se desenvuelve. Ella es un personaje que Hollywood rechaza. Hollywood representa el *status quo* de una perspectiva de género que descarta a la mujer post-menopáusica: ya no es fértil y apetecible para la mirada masculina en una sociedad patriarcal. A través de lo que se ha llamado el "body gore" (la exageración de lo violento y lo sangriento), Fargeat satiriza y exagera la crítica sobre el cuerpo de la mujer post-menopáusica.

Por otro lado, está Moore como persona real: una mujer de 62 años que nos muestra un cuerpo casi perfecto y sin *photoshop*. La actriz (no el personaje) muestra a los espectadores un cuerpo muy trabajado y producido, pero casi detenido en el tiempo, reforzando en el imaginario social el ideal de mujer bella y joven. A mí como espectadora, me produjo sentimientos encontrados entre admiración (¿o envidia?), a la vez que disgusto. Quizás, para Fargeat solo una actriz que ha vivido esa violencia con su propio cuerpo, puede encarnar ese personaje.

"Recuerda que eres una," Elizabeth lee en las instrucciones. Sin embargo, Sue (la versión joven y bella del personaje) y Elizabeth no están conscientes la una de la otra. El psicoanálisis nos recuerda que la integración entre las diferentes partes de uno mismo no siempre es fácil. "Selves" escindidos y los falsos *self* son parte del mundo contemporáneo y sus exigencias de perfección y competitividad. Acaso Fargeat con su película que resalta lo exagerado, lo violento, el horror trangresivo hacia el cuerpo cuestiona el *status quo*, pero poniendo a una actriz como Moore (que es la epitome del cuerpo producido) es consciente de que como mujeres tenemos internalizado el mandato social sobre nuestros cuerpos y que cualquier cambio en ese sentido parece casi imposible o muy lento.

Vuelvo a Isabella Rossellini, imagen de Lancôme por muchos años. A los 43 la despiden aduciendo que ya no simbolizaba el ideal de belleza femenina. Cuando tenía 63 años la volvieron a llamar para que representara a la firma de cosméticos nuevamente. Le dijeron que el mundo había cambiado. Ojalá que así sea, y que en los años venideros, las mujeres podamos vivir con más libertad y ligereza nuestros propios cuerpos.